

Alabanza Total

Rodolfo González

Bienvenidos a nuestra comunión con Dios, hoy a nuestra meditación titulada "Alabanza total". Y utilizamos todo el Salmo 150 que dice así:

Alabadle en la magnificencia de su firmamento. Alabadle por sus proezas. Alabadle, conforme a la muchedumbre de su grandeza. Alabadle a son de bocina. Alabadle con salterio y arpa. Alabadle con pandero y danza. Alabadle con cuerdas y flautas. Alabadle con címbalos resonantes. Alabadle con címbalos de júbilo. Todo lo que respira alabe a JAH. Aleluya.

Oración

Padre de la Gloria en el nombre de Jesús venimos en nuestra oración, Señor, para darte gracias y alabanza. Alabanza, padre, por lo que eres el Dios eterno, el Dios del amor y la justicia. Y nosotros, en esta oración y alabanza queremos tener todas nuestras fuerzas, toda nuestra conciencia dirigida a ti Señor, a lo que tú representas para nosotros y de esta meditación, que está dirigida a todos los seres vivos.

En todos los tiempos. Así, Señor, que nosotros también en este tiempo, en esta dimensión, en esta actualización del siglo 21, queremos también solicitarte que pongas un espíritu de alabanza y reconocimiento en nuestros templos, Señor en nuestras congregaciones. Para que veamos, Señor, la grandeza de lo que tú eres. Y que te agradezcamos por todo lo que nos has dado.

Así, Señor, que recibe con todo en esta oración nuestro reconocimiento. Señor. declarándote, Señor que estamos adorándote y alabándote con amor, honor y honra. En el nombre de Jesús, señor. Alabado sea tu nombre, amén, amén y amén.

Meditación

Alabadle en la magnificencia de su firmamento. Aquí vemos el inicio. De cómo el salmista inicia. En la magnificencia de su firmamento. Y finaliza recomendando ¡todo lo que respira alabe a JAH! Aleluya.

Así que el salmista está exhortando al pueblo a darle honor a Dios con todo lo que tenemos y lo que somos. Los músicos utilizan los instrumentos como medio para expresar sus anhelos alegrías y tristezas. Pero en este salmo todo se centra en Dios. Él es digno de suprema alabanza y de recibir toda la gloria y la honra. El llamado no sólo es para los que utilizan instrumentos, sino para todos los seres vivientes.

Amigo y hermano. No hay mayor gozo que poder darle gloria al Señor. En este día no te detengas para alabarle. No te detengas en tu alabanza. cántale a Dios y toca tu instrumento. Dile al mundo que tu Señor es digno de suprema alabanza. El Señor, bendiga tu día hasta luego.